

MEDIO AMBIENTE / SALUD

El Amaranto, la nueva arma contra Monsanto

El Ciudadano · 7 de agosto de 2014





En Estados Unidos los agricultores están desesperados, han tenido que abandonar cinco mil hectáreas de soja transgénica y otras cincuenta mil están gravemente amenazadas por una “mala hierba”, la conocida como amaranto que decidió oponerse al gigante Monsanto, tristemente célebre por su producción y comercialización de semillas transgénicas.

En 2004 un agricultor de Atlanta comprobó que algunos brotes de amaranto resistían al poderoso herbicida Roundup. Los campos víctimas de esta invasora “mala hierba” habían sido sembrados con granos Roundup Ready, que contienen una semilla que ha recibido un gen de resistencia al herbicida.

Desde entonces la situación ha empeorado y el fenómeno se ha extendido por el resto del país. Según parece se ha producido una transferencia de genes entre la plantas modificadas genéticamente y algunas hierbas indeseables en este caso el amaranto.

Basta que un solo cruce entre los genes fructifique para que una vez creado ese cruce, la nueva planta posee una enorme ventaja selectiva y se multiplica rápidamente. El potente herbicida que se utiliza aquí, Roundup, a base de glifosato y de amonio, ha ejercido una presión enorme sobre las plantas, las cuales han aumentado aún más la velocidad de la adaptación. Así, al parecer un gen de resistencia a los herbicidas ha dado nacimiento a una planta híbrida surgida de un salto entre el grano que se supone protege y el humilde amaranto, que se vuelve imposible de eliminar.

La única solución es arrancar a mano las malas hierbas, como se hacía antes, pero esto ya no es posible dadas enormes dimensiones de los cultivos. Además, al estar profundamente arraigadas, estas hierbas son muy difíciles de arrancar con lo que, simplemente, las tierras fueron abandonadas.

Resulta divertido constatar que el amaranto, considerada ahora una planta “diabólica” para la agricultura genética, es una planta sagrada para los incas. Perteneció a los alimentos más antiguos del mundo. Cada planta produce una media de 12.000 granos al año y las hojas, más ricas en proteínas que la soja, contienen vitaminas A y C, y sales minerales.

Así pues una vez más la naturaleza se defiende de nuestros ataques continuos, no sólo neutraliza a los transgénicos, sino que instala en sus dominios una planta que podría alimentar a la humanidad en caso de hambre. Soporta la mayoría de los climas, tanto las regiones secas como las zonas de monzón y las tierras altas tropicales, y no tiene problemas ni con los insectos ni con las enfermedades con lo que nunca necesitará productos químicos.

Fuente : <http://buenasiembra.com.ar/>

Fuente: [El Ciudadano](#)